



*CONSTRUCCIÓN DE
PERSONAJE*

La construcción de personajes es uno de los aspectos más importantes de la escritura de guión.

La construcción del personaje

En el trabajo más leído de Stanislavski, "Un actor se prepara", describe un proceso mediante el cual un actor imagina el personaje en el que se convertirá. En "La construcción del personaje", explica que las expresiones externas del personaje deben fluir de la vida interior de ese personaje: sus recuerdos, creencias, preocupaciones, etc. Luego elabora formas en que la forma de hablar, vestimenta y movimiento del actor (gestos, expresiones faciales, etc.) evidencian la experiencia interna del personaje

Existen muchas maneras de construir un personaje. Hay quienes prefieren empezar a hacerlo sobre la base de su constitución física; otros, sobre la base de los aspectos psicológicos. Ambos caminos son correctos. Lo importante en el trabajo de construcción de un personaje está en desarrollarlo en una dimensión completa, hacer de él, aunque sólo por un momento, un ser vivo, o mejor dicho "viva" en escena. Para lograr darle vida al personaje es necesario pensar, sentir y actuar (accionar) como él.

Construir un personaje es un trabajo delicado. Casi tan delicado como el que se realiza construir una torre de vasos. Cada vaso tiene su importancia y debe ser colocado con mucho cuidado, si uno falta, se cae o es inestable, toda la torre se puede venir abajo. El truco está en ser específico. De nada sirve saber que el personaje es un viejo, eso sería un dato muy general e inútil, es necesario saber que tan viejo es, si es rico o se ha pasado la vida realizando mil y un trabajos para sobrevivir, si no deja de renegar o es un viejito simpaticón, si tiene manías, si vivió solo o rodeado de sus nietos, si fue a la guerra o se pasó la vida detrás de un escritorio. Se debe tener claro que quiere, cuáles son sus deseos más íntimos, por qué se queda callado y pensativo cuando escucha el nombre Azucena.

Y no importa que el personaje sea un ser humano, un animal, un árbol o una pelota de fútbol. Lo mismo da. Ser específico es la clave. Si se es un perro, ¿bueno pues este

es chusco o de raza?, ¿se ha pasado la vida en la calle o lo han tenido toda la vida encerrado, como un preso, en una azotea? Los detalles en el teatro no son triviales, son la diferencia entre la verdad y la mentira.

Aspectos físicos

La composición física de un personaje es tan importante como su dimensión psicológica. ¿Cómo es físicamente? y ¿Cómo reaccionas físicamente? son preguntas que no podemos dejar de contestar cuando se crea un personaje, ya que los aspectos psicológicos solo pueden ser percibidos por el espectador gracias a que aquel realiza acciones físicas concretas.

El actor, es cierto, puede utilizar la palabra para expresar un estado de ánimo, pero este recurso en ocasiones resulta demasiado fácil; en teatro, es más relevante hacer que decir. La postura, el ritmo corporal y la voz son los ejes sobre los que se articula la composición física de los personajes. Para construir una postura interesante y precisa es muy importante prestar atención a la posición de los pies, de la columna y de las articulaciones (muñecas, codos, rodillas, pies, caderas, etc.), así como a la distribución del peso. Es conveniente que en este proceso exploremos con mucha libertad y sentido lúdico las múltiples posibilidades de combinación que estos componentes nos dan.

Por otro lado, es necesario establecer el ritmo corporal de nuestros personajes. Sobre la base de la postura y de los aspectos psicológicos, es indispensable precisar si el personaje tiene un ritmo corporal rápido o lento (¿se parece a un ratón o a una tortuga?); si es pesado o ligero (¿se parece a un rinoceronte a un gato?); si es directo o indirecto (¿se parece a un pez a una mariposa?). Una vez establecidos la estructura física y el ritmo corporal, se pasa a improvisar diferentes timbres de voz, diferentes tonos, diferentes volúmenes, diferentes formas de hablar, etc.

Los personajes son creados para habitar el mundo posible de la obra de arte, más o menos inspirados en los seres que encontramos en el mundo real, y la trama de dichas narraciones suele girar en torno a sus aventuras y desventuras. En casos como el cine o el teatro, además, son encarnados por actores o representados mediante ilustraciones, figuras tridimensionales, etc. De esa manera, el lector o el espectador de una obra debe pactar con la existencia de los personajes como si fueran reales, incluso cuando se trate de seres mitológicos, religiosos o fantásticos, para poder acompañarlos en su relato.

A lo largo de la historia de la civilización, los seres humanos hemos creado una infinidad de personajes, de los cuales muchos se han considerado icónicos o representativos del sentir o de los problemas de alguna época determinada, pasando así a ser arquetipales o estereotípicos, es decir, universales.

Tipos de personaje



Existen diversas formas de clasificar los personajes, atendiendo a una u otra consideración. Por ejemplo:

Según su participación en la historia. De acuerdo a su importancia en el desarrollo de la trama, pueden ser:

- ✓ Personajes primarios o principales. Los más importantes del relato, en torno a los cuales gira la historia y a los que más acompañamos a lo largo de ella.

- ✓ Personajes secundarios. Son los personajes de reparto, es decir, los que intervienen en la historia pero no son muy relevantes o determinantes en ella, y los vemos sólo cuando resulta necesario.
- ✓ Personajes terciarios. Aquellos que apenas intervienen circunstancialmente en la historia, sin tener demasiado que ver en ella, y que quienes no sabemos prácticamente nada.

Según su rol narrativo. Atendiendo ahora al papel que desempeñan en la trama, podemos hablar de:

- ✓ Protagonistas. Los personajes principales del relato, sobre quienes tiene que ver la trama. Pueden ser héroes, antihéroes o simplemente protagonistas circunstanciales, pero sobre ellos versa el relato y rara vez éste puede continuar si ellos mueren o han desaparecido.
- ✓ Antagonistas. Aquellos que adversan al protagonista, que se oponen a que cumpla con sus aspiraciones o que simplemente tienen deseos contrarios a los suyos.
- ✓ Tritagonistas. Son los personajes que no toman partido en la historia, sino que la transitan de manera eventual, sin tener que ver con las luchas internas de la trama.

Según su profundidad psicológica. De acuerdo a la densidad de su construcción imaginaria, podemos hablar de:

- ✓ Personajes planos o superficiales. Aquellos que no presentan mucha complejidad, ni mucha elaboración en sus motivaciones profundas, sino que son bosquejos de sí mismos.
- ✓ Personajes redondos o profundos. Por el contrario, son personajes densamente contruidos, con mucho bagaje emocional o psicológico, es decir, más completamente elaborados.



Personaje principal

El personaje principal lidera las diversas narraciones que la componen. Los personajes principales son aquellos que intervienen activamente en el desarrollo de la trama, es decir, quienes lideran las diversas narraciones que la componen.

Los protagonistas y los antagonistas suelen ser personajes principales, ya que son quienes movilizan las fuerzas dentro del relato. En cambio, los personajes que intervienen sólo ocasionalmente o de manera tangencial en los eventos relatados, son personajes secundarios o incluso terciarios.

EDUFUTURO

1,208 palabras

Referencias

<http://panamateatro.blogspot.com/2012/10/como-se-crea-un-personaje-teatral.html>

